

## NACE LA REVISTA ECONOMIA UNAM

David Ibarra  
30 de marzo de 2004

Las universidades mexicanas han contribuido siempre, bien y mucho, a la crítica de nuestras realidades, paso inicial a toda propuesta razonable de cambio. Pero con frecuencia los aportes se han detenido ahí, sin abrazar viva, orgánica, sistemáticamente, la investigación detallada de las singularidades de los sistemas sociales y productivos del país. Llenar esa brecha entre pensamiento y acción, constituye una de las misiones universitarias más importantes del presente, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales. Y lo es más por la urgencia de finiquitar y reducir los costos de la honda transición socioeconómica en que estamos inmersos.

Nace la revista "Economía UNAM" que, como apuntó el rector, combina un esfuerzo editorial, con un nuevo compromiso de nuestra casa de estudios al servicio del país. Es el fruto de la unión de esfuerzos --antes quizás dispersos-- entre la Facultad de Economía, el Instituto de Investigaciones Económicas y las escuelas de estudios profesionales de Acatlán y Aragón. La Revista quiere contribuir a que la crítica se desdoble, se enriquezca, al anudar el diagnóstico con la identificación de soluciones a los problemas nacionales.

En México se necesita procurar consistencia estratégica entre política, economía y sociedad, equilibrar el acomodo al mundo sin fronteras con el cuidado esmerado de suavizar las dislocaciones internas, de una transición que produce pocos ganadores y multiplica a los perdedores. Hay aquí una tarea universitaria tan medular como ineludible. De otra parte, si el país ha de lanzarse a los mercados internacionales, habrá que dotar a la planta productiva

nacional con servicios de información, de investigación y tecnología que los centros de las universidades pueden proveer sistemáticamente y con ventaja. Unir producción y academia es otro imperativo en un mundo interdependiente y, sobre todo, competitivo.

La creación de la revista obedece al respaldo decidido de la Rectoría y del trabajo de sus miembros fundadores: Jorge Basave, Roberto Escalante, Armando Labra, Hermelinda Osorio y Lilia Turcott. La iniciativa se enmarca en los esfuerzos por insertar a la Universidad, darle voz, en el debate de cuestiones nacionales relevantes. Ahí se enmarcan los planteamientos recientes sobre las reformas fiscales y educativas.

El director-editor de la revista, Homero Urías y su equipo de colaboradores nos ofrecen un trabajo excelente; han terminado el primer volumen, sólido en lo conceptual que permitirá articular los temas más específicos de las publicaciones subsecuentes y que más aún, hay acierto en el formato que hace atractiva, grata, la lectura y bien organizados sus diversos acápite.

Como se dijo, junto a planteamientos amplios se pretende abordar análisis y propuestas sectoriales y coyunturales que influyan en la evolución de economía y sociedad. Una parte del contenido de la revista estará enderezada a clarificar la maraña de recetas foráneas y propias sobre estrategias cuando sean simplistas, incompletas o discordantes con las realidades e intereses de nuestros países. En tal sentido, la revista conservará la visión crítica, pero intentará añadir la propositiva.

Con base en esos hilos conductores, se ha organizado el primer número que contiene principalmente tesis generales. El primer ensayo hace referencia a

las grandes transformaciones institucionales que ocurren en América Latina y México para adecuar nuestros sistemas sociales a un mundo de mercados abiertos y reforma política formal. Con fidelidad injustificada a los paradigmas del nuevo orden internacional, las políticas propias han cedido soberanía económica, derruido indiscriminadamente instituciones, renunciado a muchos instrumentos de acción, descuidado el crecimiento nacional y los efectos sociales del cambio. Naciones de otras latitudes con heterodoxia y mayor inventiva han sabido aprovechar mejor los mercados internacionales, sin descuidar sus poblaciones e intereses.

Arturo Guillén examina la incorporación de América Latina al orden económico de la globalización y las nuevas dualidades productivas generadas por nuestro modo de inserción internacional; junto al diagnóstico, aborda y esboza, además, alternativas favorecedoras del crecimiento y del empleo. Armando Labra analiza el caso de México y propone combatir inestabilidad, pobreza e inseguridad con reformas a las reformas --distintas a las reformas internacionalmente publicitadas de segunda o tercera generación-- a fin de asegurar desarrollo y gobernabilidad. José Luis Calva cuestiona las recomendaciones del Consenso de Washington y de su aplicación a la luz de la experiencia bien desmenuzada de México, singularmente la asociada a la reducción innecesaria y contraproducente de las funciones estatales, la apertura comercial indiscriminada y el descuido de la equidad social.

Ignacio Perrotini estudia críticamente los defectos de las diversas oleadas de cambios en el ensanchamiento de la brecha del subdesarrollo y del lento proceso del crecimiento de la economía nacional. Mucho atribuye a la debilidad de la inversión productiva, a su vez condicionada por vacíos institucionales o por políticas mal pergeñadas de ajuste y cambio estructural.

Rolando Cordera, hace un rico análisis del neoliberalismo de aspiraciones cosmopolitas y lo lleva a la exploración de sus consecuencias sociales y políticas internas, así como a identificar los cabos sueltos en perfilar una necesarísima reforma del estado mexicano que lleve a corregir las rupturas ideológicas, el vacío social, así como recuperar las historias nacionales. La reinstalación del Estado, la incorporación orgánica de la política social en la estrategia económica, el reconocimiento de las restricciones reales a las soberanías nacionales, son otras tantas tareas pendientes, insertas en la más general de imprimir dirección constructiva a la transición de nuestros países.

En suma, este primer volumen diagnostica muchas de las deficiencias de las políticas públicas que han orientado la transición de los sistemas sociales de México y América Latina; al propio tiempo, señala los campos en que debiera reorientarse innovativamente la reconstrucción institucional y las acciones para acomodar las exigencias de la interdependencia global con el cuidado al crecimiento y a las demandas ciudadanas. La Universidad de México se renueva, moderniza y cambia porque desea seguir siendo portadora de la inteligencia y de la dignidad social del país.